

CRITICA MUSICAL:

Canciones Italianas

Consciente de estar un tanto en deuda con la voz humana como instrumento musical, la Corporación "Amigos del Arte" organizó el ciclo "Cantos de Occidente", abriéndolo un recital de canciones italianas ofrecido por la soprano Marisa Lena y la pianista Elvira Savi en la sala del Goethe-Institut.

No es fácil construir un programa con obras originales para canto y piano, de dicha nacionalidad. Una serie de compositores italianos es más propensa a la ópera que al mundo íntimo de la canción. Habiéndose excluido las "romanzas", fue estimable la variedad de las páginas escogidas, todas de nuestra centuria salvo un "scherzo" de Mascagni, que apareció en 1892.

Recitado e himno constituyen las fuentes de una mayoría de canciones italianas. A ese respecto resultaron típicos los dos trozos iniciales, de Malipiero, con letra renacentista, como también el primer Respighi de la selección, sobre versos de Maeterlinck traducidos del francés. Respighi estuvo, además, representado por "Nebbie" —favorito de muchas contraltos— y las Cuatro Poesías Armenias, que el compositor vierte en moldes hechos (canto melismático orientalizante; airecillo ingenio con preponderancia pentafónica; órgano medieval; canción de bardo con arpa).

En toda esta parte, Marisa Lena exhibió su bello material y una gran espontaneidad del discurso, desde la cómica frustración de "Càncheri e beccafichi", de Malipiero, hasta la religiosidad del "Mattino di luce", de Respighi. La pianista supo, como siempre, adaptarse a todo lo que exigen el texto literario y su ambientación musical.

Si alguna vez, al comienzo, la justeza de emisión de la soprano se vio lige-

ramente perjudicada, en la segunda mitad del concierto mantuvo control cabal y aprovechó múltiples oportunidades de lucir su fiato generoso así como la amplitud y redondez de los agudos. En este sector del programa encontramos un cierto número de piezas netamente definibles como canciones, con todas las virtudes características del género. No estamos refiriéndonos a la azucarada "Tristezza crepuscolare", de Santoliquido, ni al contundente Mascagni o al historiado estilo de balada de las canciones "populares" de Pizzetti, sino a la gracia de una Arietta, de Castelnuovo-Tedesco; "La lavandaia de San Giovanni", de Tommasini; el simple buen gusto del "Giorno per giorno", de Alfano. Por lo demás, Marisa Lena puso notable vigor expresivo en el burlesco "Prete Pero", de Castelnuovo, ingirió sugerencias románticas en Santoliquido e hizo una creación impresionante de los Pizzetti, magníficamente secundada por Elvira Savi.

Federico Heinlein

El nuevo mundo. Sept. 16-VIII-1980. P. C. 13.

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Canciones Italianas Crítica Musical [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile